

Mons. Enrique Angelelli y los Trabajadores

Hace 39 Años el Obispo Angelelli era asesinado víctima de un atentado en la soledad de los llanos riojanos. El Centro Tiempo Latinoamericano organizó los actos en Homenaje a nuestro querido Pelado. Se iniciaron con una exposición de fotos en la Plazoleta del Fundador en la ciudad de Córdoba el sábado 1 de Agosto. El domingo 2 viajamos en peregrinación a Punta de Los Llanos, lugar del martirio de Monseñor Enrique, donde participamos de la Santa Misa y compartimos el loco que nos brindaron los riojanos. A las 15 hs., la "Celebración del Pueblo" en la Ruta, a cargo de nuestro Centro, contando con la presencia del Padre Obispo Marcelo Colombo (primera vez que un obispo acompaña al pueblo en esta celebración). El acto principal en Córdoba, el 4 de agosto, aniversario del martirio, en la Casa Histórica del Movimiento Obrero, antigua sede de la CGT. Elegimos este lugar, porque desde sus primeros años de sacerdote en Córdoba, nuestro querido Pelado, asumió un sincero y consecuente compromiso con los trabajadores. Lo hizo primero como Asesor de la JOC, la Juventud Obrera Católica; y luego ya Obispo en nuestra Córdoba acompañando conflictos sindicales.

Esta misma casa tiene una historia más antigua ligada a Monseñor Angelelli, porque antes había sido sede del Obispado de Córdoba. Imaginamos al seminarista y al joven sacerdote Angelelli ingresando, como lo hicimos nosotros esa noche, admirando su pórtico que aún conserva evidencias de esa historia en las esculturas de ángeles sosteniendo ahora un escudo con las siglas de la CGT.

Se inició el acto cuando la compañera Ilda Bus-

tos, Secretaria General del gremio gráfico y directora de la Casa, junto a Norma San Nicolás, del Centro Tiempo Latinoamericano y el padre Victor Acha, del Grupo Sacerdotal Angelelli, descubrieron la placa homenaje colocada en el pasillo de ingreso: "Reconocimiento al Obispo Angelelli. Córdoba 1923-La Rioja 1976. "Por el compromiso con los trabajadores y su paso por esta casa".

En la bienvenida la compañera Ilda destacó "la identidad cristiana de muchos compañeros que dieron su vida por un mundo mejor, que era el sueño del Pelado Angelelli. Y por eso promovió la formación de sindicatos en La Rioja y estuvo rodeado de trabajadores y de pobres". Agradeció haber elegido ese lugar símbolo de luchas obreras, encabezadas por importantes dirigentes de la época como Agustín Tosco, Atilio López y Elpidio Torres". También por eso, los balcones de la casa estuvieron cubiertos por un enorme cartel con la foto destacada del Pelado Angelelli, rodeado de numerosos compañeros trabajadores y dirigentes sindicales de Córdoba desaparecidos y/o asesinados por el terrorismo de estado.

Luego habló el Director de la Revista y Presidente del Centro Tiempo Latinoamericano Luis Vitín Baronetto, quien se encargó de la compilación del fallo que condenó a los asesinos que fue publicado en el libro "Sentencia Judicial - Homicidio del Obispo". "El juicio - dijo - se fue construyendo gracias al insistente reclamo de justicia y la declaración de los testigos desde 1976 al 2014."

Cabe destacar que este libro fue impreso en los talleres de la Cooperativa de Trabajo Aerograf Ltda., una de las tantas que promueve la Unión

Obrera Gráfica Cordobesa, para mantener la fuente laboral y contó con la colaboración de la Secretaría de Culto de la Nación y el aval del Obispado de La Rioja.

Un momento especialmente emotivo fue el reconocimiento al Padre Guillermo *Quito* Mariani, por ser la primera voz pública que habló del crimen en las exequias del obispo desde el atrio de la Catedral, en aquella triste tarde ante el dolido pueblo riojano y la presencia de las autoridades eclesiásticas y militares. Aquellas palabras fueron grabadas y transcritas por los servicios secretos de informaciones militares, y agregadas al expediente durante el juicio. En reconocimiento al coraje y valentía por hablar en ese difícil momento, le entregamos como recordatorio aquel texto enmarcado. El Padre Mariani, visiblemente emocionado agradeció el reconocimiento y después de comentar el libro de la sentencia leyó uno de sus poemas referidos a la lucha por los derechos humanos.

Cerrando el acto actuó el Coro de ex presos políticos de Córdoba "Contracor al Resto", que interpretó, entre otros temas, "Salmo Vivo", que el poeta Armando Tejada Gómez compusiera en el décimo aniversario del martirio de Obispo Angelelli, con música de Alberto Sbezzi.

Un agradecimiento especial por su entrega, compromiso y disponibilidad de tiempo y dedicación sin medir las consecuencias, para Marilé Coseano, sobrina de Mons. Angelelli, y *Vitín* Baronetto, claro ejemplo de militancia cristiana y social; mientras resuena el eco del silencio de gran parte de la Iglesia. Sin ellos no se hubiera llegado a la condena de los asesinos de nuestro Pastor y Obispo de los Pobres Monseñor Enrique. Como laicos estamos orgullosos de compartir la vida con estos Hermanos.

Valdemar *Turco* Saïres

Homenaje

P. *Quito* Mariani

El Padre DUARTE, presenta al sacerdote Guillermo Mariani de Córdoba.

"Un hermano sacerdote, de los sacerdotes que han llegado de todas partes del país, a acompañar a este buen pastor, va a dirigir también su mensaje, en nombre de todos los sacerdotes que no son de esta Diócesis."

Discurso del Padre MARIANI

Hermanos es muy difícil decir algo, en medio de esta comunidad, en medio de esta comunidad en que el corazón está aflorando en los ojos, en los chicos, en los grandes, en las mujeres, en el hombre, en los laicos y en los sacerdotes, porque esta comunidad, tiene el testimonio de su Obispo, el testimonio de esa vida, y de esa vida entregada.- Salvando esa especie de falta de respeto que significa, hablar desde afuera a esta comunidad, yo quiero decirle, en nombre de la Diócesis de Córdoba, de donde vino Enrique, que los admiramos, y le agradecemos inmensamente a Uds., y a él por la comunidad que han llegado a ser, y por la valentía con que han sabido aceptar su misión de cristianos, pero es nuestro (deber) superar la barrera del dolor y más allá de la misma, esforzarnos por descifrar el significado de la vida y de la muerte de este testigo de nuestra fe, que fue nuestro hermano Obispo, y lo primero que creemos poder decir, es que esa muerte suya no nos parece una derrota, porque nos queda una imagen de un pastor, que nunca se quedó atrás, nunca se quedó atrás, en la práctica de la mansedumbre y en la exigencia que se hacía a sí mismo para comprender a los hom-